

Semana de Oración por nuestra participación en la Promoción y la Consulta Sinodal



Lectio Divina *Cornelio, Pedro y la Conversión de los gentiles* (Hch 10)

ORACIÓN INICIAL¹.

*Estamos ante ti, Espíritu Santo,
reunidos en tu nombre.
Tú que eres nuestro verdadero consejero:
Ven a nosotros,
apóyanos,
entra en nuestros corazones.
Enséñanos el camino,
muéstranos cómo alcanzar la meta.
Impide que perdamos
el rumbo como personas
débiles y pecadoras.
No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos.
Concédenos el don del discernimiento,
para que no dejemos que nuestras acciones se guíen
por prejuicios y falsas consideraciones.
Condúcenos a la unidad en ti,
Que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia,
sino que en nuestro peregrinaje terrenal
nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.
Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar,
en comunión con el Padre y el Hijo
Por los siglos de los siglos. Amén.*

LECTURA: *¿Qué dice el Texto?*

Leamos el Texto Hch 10²

La visión del romano Cornelio

10 ¹Vivía en Cesarea un romano llamado Cornelio, capitán del batallón que llevaba el nombre de «el itálico». ²Era hombre religioso y, junto con su familia, rendía culto al Dios verdadero. Ayudaba generosamente con sus limosnas al pueblo necesitado y oraba a Dios continuamente. ³Un día, sobre las tres de la tarde, tuvo una visión en la que vio claramente a un ángel de Dios que se dirigió a él y le dijo:

¹ Oración para el Sínodo *Adsumus Sancte Spiritus*

² La Biblia de la Nueva Evangelización (2015). La Biblia Hispanoamericana. La Alegría del Evangelio. Ed. especial. Sociedad Bíblica., pp, 1558 – 1560.

- ¡Cornelio!

⁴Atemorizado, miró fijamente al ángel y le preguntó: - ¿Qué quieres, Señor?

El ángel le contestó:

-Dios ha tomado en consideración tus oraciones y tus limosnas. ⁵Por tanto, envía enseguida alguien a Jope que haga venir aquí a un tal Simón, a quien se conoce también como Pedro.

⁶Actualmente está hospedado en casa de otro Simón, un curtidor que vive junto al mar. ⁷Apenas salió el ángel que le había hablado, Cornelio llamó a dos criados y a uno de sus soldados asistentes que era hombre religioso, ⁸los puso en antecedentes de todo lo ocurrido y los mandó a Jope.

La visión de Pedro

⁹Al día siguiente, mientras los enviados iban aún de camino, ya cerca de la ciudad, Pedro subió a la terraza para orar a eso del mediodía. ¹⁰De pronto, sintió hambre y quiso comer algo. Estaban preparándose, cuando cayó en éxtasis ¹¹y vio que el cielo se abría y que algo así como un enorme mantel descendía, colgado de sus cuatro puntas, y se posaba sobre la tierra. ¹²Había en él toda clase de cuadrúpedos, reptiles y aves. ¹³Y oyó una voz que le decía:

- ¡Anda, Pedro, mata y come!

¹⁴- De ninguna manera, Señor – respondió Pedro -, jamás he comido nada profano o impuro.

¹⁵La voz se oyó por segunda vez:

-Lo que Dios ha purificado, no lo consideres tú profano.

¹⁶Esto se repitió hasta tres veces y a continuación, aquel objeto fue subido al cielo.

¹⁷Estaba Pedro perplejo preguntándose qué significado tendría la visión, cuando los enviados de Cornelio, tras averiguar dónde estaba la casa de Simón, se presentaron a la puerta ¹⁸y preguntaron en voz alta:

- ¿Se aloja aquí Simón, al que llaman Pedro?

¹⁹Entonces el Espíritu dijo a Pedro, que seguía preguntándose intrigado por el sentido de la visión:

-Ahí abajo hay tres hombres que te buscan. ²⁰Baja enseguida y acompáñalos. No tengas ningún reparo, porque los he enviado yo.

²¹Pedro bajó al encuentro de aquellos hombres y les dijo:

-Yo soy el que ustedes buscan. ¿A qué se debe la visita?

²²-Venimos de parte del capitán Cornelio – respondieron -. Es un hombre recto que rinde culto al verdadero Dios y a quien todos los judíos aprecian de veras. Un ángel de Dios le ha indicado que te haga llegar a su casa para oír lo que tengas que decirle.

²³Pedro los invitó a pasar la noche allí y, al día siguiente, se puso en camino con ellos, acompañado por algunos hermanos de Jope.

Pedro en casa de Cornelio

²⁴Un día después llegaron a Cesarea, donde Cornelio estaba ya esperándolos junto con sus familiares y amigos íntimos. ²⁵Cuando llegó Pedro, salió a recibirlo y se postró a sus pies en actitud de adoración.

²⁶- Ponte de pie – le dijo Pedro mientras lo ayudaba a levantarse -, pues también yo soy simplemente un hombre.

²⁷Entraron en la casa conversando y Pedro dijo a las numerosas personas que encontró reunidas allí:

²⁸ - Como saben, a un judío le está prohibido relacionarse con extranjeros o entrar en sus casas. Pero Dios me ha hecho comprender que a nadie debo considerar profano o impuro. ²⁹Por eso, no tuve inconveniente en venir cuando ustedes me llamaron. Deseo saber por qué razón me han hecho venir.

³⁰Entonces Cornelio respondió:

-Hace cuatro días, a esta misma hora, estaba yo aquí en mi casa ocupado en la oración de la tarde, cuando, de pronto, se presentó ante mi un hombre vestido con una túnica resplandeciente.

³¹Me dijo: «Cornelio, Dios ha escuchado tu oración y ha tenido en cuenta tu generosidad con los pobres. ³²Por tanto, envía a alguien a Jope para que haga venir a Simón, a quien se conoce también como Pedro; se hospeda en casa de otro Simón, un curtidor que vive junto al mar». ³³De modo que mandé enseguida a buscarte, y tú te has dignado venir. Aquí, pues, nos tienes a todos, en presencia de Dios, dispuestos a escuchar todo cuanto el Señor te haya encargado decirnos.

Discurso de Pedro

³⁴Pedro tomó entonces la palabra y se expresó en estos términos:

-Ahora comprendo verdaderamente que para Dios no existen favoritismos. ³⁵Toda persona, sea de la nación que sea, si es fiel a Dios y se porta rectamente, goza de su estima. ³⁶Fue Dios quien dirigió su mensaje a los israelitas y les anunció la buena noticia de la paz por medio de Jesucristo, que es el Señor de todos. ³⁷Hablo – ya saben – de lo acaecido a lo largo y ancho de todo el país judío, comenzando por Galilea, después que Juan proclamó su bautismo. ³⁸De cómo Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y lo llenó de poder, de cómo Jesús pasó por todas las partes haciendo el bien y curando a todos los que padecían oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él. ³⁹Y nosotros somos testigos de todo lo que hizo en territorio judío, especialmente en Jerusalén. Después lo mataron colgándolo de un madero. ⁴⁰Pero Dios lo resucitó al tercer día y le permitió aparecerse, ⁴¹no a todo el pueblo, sino a nosotros los que fuimos escogidos de antemano por Dios como testigos y tuvimos ocasión de comer y beber con Jesús después que resucitó de la muerte. ⁴²Pues bien, Jesús ha sido quien ha mandado anunciar su mensaje al pueblo y proclamar que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. ⁴³Y los profetas, por su parte, testifican unánimemente que todo el que crea en él alcanzará, por su medio, el perdón de los pecados.

También los no judíos reciben el Espíritu Santo

⁴⁴Todavía estaba Pedro exponiendo estas razones, cuando el Espíritu Santo descendió sobre todos los que oían el mensaje. ⁴⁵Los creyentes judíos que habían llegado con Pedro estaban sorprendidos de que también sobre los no judíos se derramase el don del Espíritu Santo. ⁴⁶Los oían, en efecto, hablar en idiomas desconocidos y proclamar la grandeza de Dios. Pedro dijo entonces:

⁴⁷ - ¿Puede negarse el bautismo a estas personas que han recibido, como nosotros, el Espíritu Santo? ⁴⁸Seguidamente dispuso que fueran bautizados en el nombre de Jesucristo. Ellos, por su parte, le rogaron que se quedara allí algunos días.

Algunas pistas para una mejor comprensión del texto.

Estructura del texto:

- I. Hch 10, 1-8: Visión de Cornelio

- II. Hch. 10, 9-23: Visión de Pedro
- III. Hch. 10, 24-33: Pedro en casa de Cornelio
- IV. Hch. 10, 34-43: Discurso de Pedro
- V. Hch. 10, 44-48: Los no judíos reciben el Espíritu Santo

Jesús se revela a lo largo de todo el Evangelio, anunciando la llegada del Reino de Dios. Jesús protagonista absoluto; se dirige con especial atención a los que están “separados” de Dios y a los “abandonados” por la comunidad (los pecadores y los pobres, en el lenguaje evangélico). Con sus palabras y sus acciones ofrece la liberación del mal y la conversión a la esperanza, en nombre de Dios Padre y con la fuerza del Espíritu Santo³.

La acción evangelizadora y el mensaje de salvación, no serían comprensibles sin la constante apertura de Jesús al interlocutor más amplio posible, que los Evangelios indican como *la multitud*, es decir el conjunto de personas que lo siguen a lo largo del camino (segundo actor de la escena de la Revelación), y a veces incluso van detrás de Él en la esperanza de un signo y de una palabra de salvación.

El anuncio evangélico no se dirige sólo a pocos iluminados o elegidos. El interlocutor de Jesús es “el pueblo” de la vida común, uno “cualquiera” de la condición humana, que Él pone directamente en contacto con el don de Dios y la llamada a la salvación⁴.

Entre los que siguen a Jesús destaca la figura de los *apóstoles* (tercer actor), que Él mismo llama desde el comienzo, destinándolos a la cualificada mediación en la relación de la multitud con la Revelación y con la llegada del Reino de Dios. *La elección de los apóstoles, es una gracia de un ministerio inclusivo de bendición y de comunión⁵.*

I. Hch 10, 1-8: Visión de Cornelio

Existe otro actor “que se agrega”, el centurión romano Cornelio (cuarto autor), el antagonista. Para eludir sus engaños es necesaria una conversión continua⁶.

El episodio narra ante todo la conversión de Cornelio, que recibe verdaderamente una suerte de anunciación. Cornelio es un pagano, presumiblemente un romano, centurión (oficial de bajo grado) del ejército de ocupación, que ejerce una actividad basada en la violencia y la prepotencia, se dedica a la oración y a la limosna, cultiva su relación con Dios y se preocupa por el prójimo.

El ángel entra sorprendentemente en su casa, lo llama por su nombre y lo exhorta a enviar – ¡el verbo de la misión ! – a sus siervos a Haifa para llamar – ¡el verbo de la vocación! – a Pedro⁷.

³ Documento Preparatorio (2021). Sínodo 2021-2023. Por una Iglesia Sinodal. Parte III, n 17

⁴ Ibid. (n 18).

⁵ Ibid. (n 19).

⁶ Ibid. (n 21).

⁷ Documento Preparatorio (2021). Sínodo 2021-2023. Por una Iglesia Sinodal. Parte III, n 22

Preguntas para la comprensión de la lectura:

- *¿Quién era Cornelio?*
- *¿Qué tuvo mientras oraba?*
- *¿Qué le dijo el ángel cuando le pregunta ¿Qué quieres, Señor?*

II. Hch. 10, 9-23: Visión de Pedro

El texto se refiere, a la narración de la conversión de Pedro, que ese mismo día ha recibido *la visión en la cual una voz le ordena matar y comer de los animales, algunos de los cuales son impuros*. Su respuesta es decidida: «De ninguna manera, Señor» (Hch 10,14). Reconoce que es el Señor que le habla, pero le opone una neta resistencia, porque esa orden anula preceptos de la Torá, irrenunciables por su identidad religiosa, que expresan un modo de entender la elección como diferencia que implica separación y exclusión respecto a los otros pueblos⁸.

El apóstol queda profundamente turbado y, mientras se pregunta acerca del sentido de lo ocurrido, llegan los hombres mandados por Cornelio, que el Espíritu le indica como sus enviados. A ellos Pedro responde con palabras que evocan las de Jesús en el huerto: «Yo soy el que ustedes buscan» (Hch 10,21). Es una verdadera y profunda conversión, un paso doloroso e inmensamente fecundo de abandono de las propias categorías culturales y religiosas: Pedro acepta comer junto con los paganos el alimento que siempre había considerado prohibido, reconociéndolo como instrumento de vida y de comunión con Dios y con los otros. Es en el encuentro con las personas, acogéndolas, caminando junto a ellas y entrando en sus casas, como él descubre el significado de su visión: *ningún ser humano es indigno a los ojos de Dios y la diferencia instituida por la elección no es preferencia exclusiva, sino servicio y testimonio de dimensión universal*⁹.

Preguntas para la comprensión de la lectura:

- *¿Dónde se encuentra Pedro?*
- *¿Cuándo oraba que vio Pedro?*
- *¿Quién guía a Pedro?*
- *¿Quién guía a los que lo buscan?*
- *¿Qué dice el v.15?*
- *¿Qué dicen los enviados de Cornelio en el v.22?*

III. Hch. 10, 24-33: Pedro en casa de Cornelio

⁸ Ibid. (n 22).

⁹ Ibid. (n 23).

Pedro va a casa de Cornelio, quien estaba esperándolo junto con sus familiares y amigos íntimos (v. 24); Al llegar Pedro salió a recibirlo postrándose ante él, Pedro rechaza esta acción, convirtiéndose en gesto común de súplica. Pedro obediente a la inspiración divina, le explica su actitud, lo instruye a él y a su familia y lo bautiza a él y a todos los suyos¹⁰.

Ante la postración de Cornelio, Pedro afirma: “yo soy también hombre como tú” (v. 26), palabras que van mas allá de una actitud de humildad; se desaprueba cualquier postración que rompa la fraternidad entre los seres humanos¹¹

Este episodio es importante porque es el primer pagano-pagano admitido al cristianismo por el primer apóstol.

Cuando Pedro entre a casa de Cornelio y él mismo afirme: “ya saben que un judío tiene prohibido juntarse con un extranjero o entrar en su casa”. Estas palabras de Pedro reflejan el comportamiento común de cualquier judío; y es que, para los judíos, los extranjeros eran considerados gente impura, incluso detestable. Pedro, y con él muchos cristianos, estaban dando el paso crucial para la auténtica evangelización: considerar de igual valor a “a los de dentro” que “a los de fuera”. El misionero no va al encuentro de individuos impuros sino de *personas hermanas*.

Preguntas para la comprensión de la lectura:

- *¿En Cesarea, Cornelio ¿Con quién esperaba?*
- *¿Qué dice Pedro en el v. 28?*
- *¿Qué dice Cornelio en el v. 33?*

IV. Hch. 10, 34-43: Discurso de Pedro

Tanto Cornelio como Pedro implican a otros en sus caminos de conversión, haciendo de ellos compañeros de camino. La acción apostólica realiza la voluntad de Dios *creando comunidad, derribando muros y promoviendo el encuentro*. La palabra asume un rol central en el encuentro entre los dos protagonistas. Cornelio comienza por compartir la experiencia que ha vivido. Pedro lo escucha y a continuación toma la palabra, comunicando a su vez lo que le ha sucedido y dando testimonio de la cercanía del Señor, que va al encuentro de cada persona para liberarla de aquello que la tiene prisionera del mal y la mortifica en su humanidad (cf. Hch 10,38).

Este modo de comunicar es similar al que Pedro adoptará cuando, en Jerusalén, los fieles circuncidados le reprocharán y le acusarán de haber violado las normas tradicionales, sobre las que ellos parecen concentrar toda su atención, desatendiendo la efusión del Espíritu: «Has entrado en casa de incircuncisos y has comido con ellos» (Hch 11,3). En ese momento de

¹⁰ Comentario al Nuevo Testamento (1995). Ed. La Casa de la Biblia, pp. 363.

¹¹ Esta misma reacción será presentada de parte de Bernabé y Pablo (Hch 14,15), cuando en Listra al curar a un tullido, los confunden con Zeus y Hermes y los quieren adorar. ¿Ellos reaccionan y afirman “amigos, por qué hacen esto? Nosotros también somos hombres de igual condición que ustedes”.

conflicto, Pedro cuenta lo que le ha sucedido y sus reacciones de desconcierto, incompreensión y resistencia. Justamente esto ayudará a sus interlocutores, inicialmente agresivos y refractarios, a escuchar y acoger aquello que ha ocurrido. La Escritura contribuirá a interpretar el sentido, como después sucederá también en el “concilio” de Jerusalén, en un proceso de discernimiento que es una escucha en común del Espíritu¹².

Encontramos en el pasaje un kerigma del perdón universal auspiciado por quien ha sido constituido en juez del mundo (w. 42-43).

Preguntas para la comprensión de la lectura:

- *¿Cuál es el contenido del discurso de Pedro?*
- *¿Qué dicen los vv. 34-35?*
- *¿Quién dirigió el mensaje a los israelitas? (v.36).*
- *¿Jesucristo de quienes, es Señor, v.36b?*
- *¿Qué dice Pedro en el v. 42?*

V. *Hch. 10, 44-48: Los no judíos reciben el Espíritu Santo*

Se acentúa lo universal de la salvación ofrecida por Dios y traída por Cristo, sin distinción de personas, razas ni pueblos. Sobreviene una efusión del Espíritu Santo (v. 44). Sin distinguir entre judíos y gentiles. Los signos de esta efusión y en la de pentecostés son parecidos. Es una confirmación directa de que la salvación no tiene fronteras y así lo reconoce Pedro. Por eso admite a Cornelio y a su familia en la Iglesia con el rito oficial del bautismo.

No hay que olvidar el dato principal: Espíritu y bautismo, salvación y vinculación a Jesús, no son patrimonio o monopolio de judíos o de cristianos de origen judío, sino de todos los hombres que se abren a Dios¹³

Preguntas para la comprensión de la lectura:

- *¿Sobre quién descendió el Espíritu Santo?*
- *¿De qué se sorprenden los creyentes judíos?*
- *¿Cuál fue la reacción de Pedro?*
- *¿Qué mandó hacer?*

MEDITACIÓN: *¿Qué me dice el texto?*

¹² Documento Preparatorio (2021). Sínodo 2021-2023. Por una Iglesia Sinodal. Parte III, n 24

¹³ Comentario al Nuevo Testamento (1995). Ed. La Casa de la Biblia, pp. 363.

De acuerdo a lo leído y escuchado, meditemos:

El anuncio evangélico no se dirige sólo a pocos iluminados o elegidos. El interlocutor de Jesús es “el pueblo” de la vida común, uno “cualquiera” de la condición humana. La elección de los apóstoles no es el privilegio de una posición exclusiva de poder y de separación, sino la gracia de un ministerio inclusivo de bendición y de comunión. La insidia que divide se manifiesta indiferentemente en las formas del rigorismo religioso, de la intimación moral y de la seducción de una sabiduría política mundana, *ningún ser humano es indigno a los ojos de Dios* y la diferencia instituida por la elección no es preferencia exclusiva, sino servicio y testimonio de dimensión universal.

Meditemos:

- *¿Identifica y ordena los personajes principales que intervienen en el pasaje de Hch 10?*
- *¿Identifica cada una de las actitudes que nos ofrece el capítulo 10 de Hechos de los Apóstoles?*
- *¿A qué actitudes o comportamientos nos invita lo que hemos reflexionado?*

ORACIÓN: *¿Qué le contesto al Señor?*

Después de haber meditado lo leído y escuchado. Oremos como pueblo interlocutor de Jesús, por este espíritu de verdad y fe que nos dice que ningún ser es indigno a los ojos de Dios...Dialoguemos con el Señor a través de una oración escrita de acuerdo a lo meditado...Para finalizar terminamos con el Padre nuestro.

CONTEMPLACIÓN: *¿Cómo interiorizo y a qué me comprometo lo que he reflexionado?*

Es oportuno que nuestro camino de construcción de una Iglesia sinodal se inspire en dos “imágenes” de la Escritura: a) Una emerge en la representación de la “escena comunitaria”, que acompaña constantemente el camino de la evangelización, siguiendo las huellas del Señor, la otra se refiere a la experiencia del *Espíritu* en la cual Pedro y la comunidad primitiva reconocen el riesgo de poner límites injustificados a la *coparticipación de la fe y obediencia al Espíritu*¹⁴.

Reflexionemos:

- *¿En qué debe estar inspirado de acuerdo a lo reflexionado nuestro camino de construcción para ser una Iglesia sinodal?*

¹⁴ Documento Preparatorio (2021). Sínodo 2021-2023. Por una Iglesia Sinodal. Parte III, n 16

- *¿Qué actitudes o comportamientos de acuerdo a lo reflexionado debemos tomar en cuenta para ser una Iglesia sinodal?*

ORACIÓN FINAL: Canto: *El pueblo de Dios*

El pueblo de Dios en el desierto andaba
Pero junto a él alguien caminaba
El pueblo de Dios era rico de nada
Sólo su esperanza y su caminata

También soy tu pueblo señor y estoy en camino
Tu vida me basta junto a mis hermanos

El pueblo de Dios a veces dudaba
También le costaba creerle al amor
El pueblo de Dios llorando rezaba
Pedía perdón y recomenzaba

También soy tu pueblo señor y estoy en camino
Perdone si a veces ya no creo en nada

El pueblo de Dios también tuvo hambre
Y tú le mandaste pan que se comparte
El pueblo de Dios cantando dio gracias
Todo su amor los dio a sus hermanos

También soy tu pueblo Señor y estoy en camino
Tu eres alimento en larga jornada

Elaborado por: Pbro. Frodi García Ovando